

RESEÑA DE LIBROS

Furtak, Robert: *Kuba und der Weltkommunismus*. Köln und Opladen, Westdeutscher Verlag, 1967, 196 pp.

Enfoque general

LA APARICIÓN y afianzamiento de un estado socialista al margen del continente eurasiático, explica nuestro autor, reviste una significación capital tanto para los países latinoamericanos, como para el socialismo internacional.

El desarrollo específico del proceso cubano evidencia la posibilidad del socialismo independientemente de la influencia directa de los estados obreros y aún sin la participación vertebral de un partido comunista en el evento.

Muestra, continúa Furtak, hasta qué punto la dirección de la revolución mundial ha escapado de las manos de la Unión Soviética. Este hecho sitúa a la dirección del PCUS; ante una situación completamente distinta, obligándolo a reflexionar profundamente.

El ingreso de Cuba en el bloque de los países de economía planificada ha conducido no sólo a su ensanchamiento, sino que también le ha brindado una nueva forma, una disímbola variedad del socialismo, el más humanista hasta nuestros días, y el ejemplo a seguir por el resto de las naciones.

Constitución de la obra

- 1º Investigación del origen y desarrollo de la Revolución Cubana.
- 2º La búsqueda de las fuerzas contendientes en el seno de la revolución.
- 3º La presentación de las enseñanzas que nos brinda dicha revolución.
4. Finalmente pretende ser una aportación que ilumine el camino que los países latinoamericanos deben seguir para arribar al socialismo.

El concepto de socialismo, explica Furtak, aplicado a la Revolución Cubana y utilizado en el texto, debe interpretarse en el sentido de la fase transitoria que conduce al comunismo acabado.

Importantes resultan, también, las fuerzas centrífugas que del comunismo internacional parten.

Es relevante la imparcialidad del autor en el desenvolvimiento de la obra; su acuciosidad, erudición y documentación, así como la seriedad del trabajo, hacen de él uno de los documentos más completos y científicos que sobre el tema existen.

Su capacidad analítica ofrece una de las descripciones más acabadas y amenas, aunque podría añadirse sin menoscabar la importancia del libro, que las conclusiones son pobres en comparación con las riquezas de sus datos y su tratamiento.

No obstante hay cuatro puntos sobre los cuales Furtak nos lanza luz por primera vez. En este sentido, tal vez la única obra que haya intentado enfocar también estos problemas, sea la de Adolfo Gilly y titulada *Inside the Cuban Revolution*.

Esos puntos son los siguientes: el análisis del espíritu de la revolución a través de sus portadores, del programa revolucionario y del papel del marxismo-leninismo en el proceso; el estudio de los procesos de unificación de las fuerzas revolucionarias después de la toma del poder político; la sistematización de las enseñanzas de la Revolución Cubana, y la posición de Cuba en el ámbito de los países socialistas.

Vale la pena anotar aquí que el hecho de la aparición de un libro como éste ha sido posible, en gran medida, por el desarrollo mismo de las contradicciones en el seno de la revolución.

La lectura de la obra nos va demostrando a cada momento la importancia de la existencia de un ordenamiento jurídico abundante y dentro del contexto de la democracia burguesa, que si bien dentro de las relaciones con el imperialismo no constituía sino una hoja de papel, en el momento de despegue de la verdadera independencia nacional viene a jugar un papel básico de fundamentación ideológica a procesos fácticos en desenvolvimiento.

Al analizar a los portadores de la revolución pretende el autor establecer los cimientos para la caracterización de clase del movimiento. Ante la pregunta de si la Revolución Cubana fue un movimiento campesino, una revolución obrera o una radicalización de la pequeña burguesía y de sectores desclasados de la sociedad, Furtak responde de la siguiente manera:

La Revolución Cubana no fue una revolución de una clase sino de un conjunto de clases. La participación de los intelectuales y grupos desclasados de la sociedad, apoyada por el proletariado rural y las organizaciones obreras independientes constituyó el verdadero motor de la revolución.

Desgraciadamente Furtak se queda aquí, sin darse cuenta que el verdadero fenómeno es el de la formación de un partido. Los intelectuales y desclasados al iniciar la lucha armada y dentro del desarrollo de la misma se van constituyendo en un partido informal, mas no por ello menos real. Se trata del partido leninista en su sentido amplio, aunque no adoptara sus formas de organización tan pregonada por los ortodoxos mecanicistas.

Hace Furtak una crítica implícita, velada, al Partido Comunista Cubano prerrevolucionario, al demostrar a través de ciertas de sus "interpretaciones" no sólo su incapacidad analítica, sino también su oportunismo. Crítica sobre todo la concepción dogmática de que sólo el obrero es capaz de llevar adelante una revolución socialista, o sea, una subestimación del campesinado y un desprecio absoluto por la pequeña burguesía y algunos sectores de la burguesía misma.

Tampoco pasa por alto las alianzas que realizaron los antiguos estalinistas con Fulgencio Batista en 1938 y después en la década de los cuarentas, a fin de lograr un *modus vivendi*.

Concluye enfáticamente el autor el carácter meramente super-estructural del movimiento, su énfasis político, su constitución pequeño-burguesa y el deseo imperioso de volver a la Constitución de 1940.

Sin embargo, al ir explicando cómo de los planteamientos liberales se va pasando a demandas socialistas evidencia Furtak una carencia de sistematización que bien la podía haber encontrado en la *Revolución permanente*, de Trotsky, escrita en 1905.

Al estudiar el papel que jugara el marxismo-leninismo en el proceso revolucionario Furtak no se anda con cortapisas; demuestra cómo los portadores de la revolución aplicaron los conceptos básicos del Estado y la Revolución de Lenin, pero importándoles únicamente como técnicas para la toma del poder político, sin compartir sus premisas ideológicas. O sea, la destrucción del ejército y la dismantelación del aparato del Estado.

De allí pasa a analizar la lucha de tendencia dentro de los organismos revolucionarios integrados, una vez que la Revolución Cubana se autorreconociera como socialista bajo el baño de fuego del imperialismo.

Explica así dentro de ese contexto, las famosas arengas de Fidel en

contra del sectarismo. Su lucha contra los elementos estalinistas dentro del movimiento comunista y su pugna con los sectores anticomunistas del movimiento fidelista.

Con la reestructuración del Partido Comunista Cubano que nuevamente viene a ser denominado así, se pasa a la fase de consolidación del fidelismo como corriente imperante dentro del mismo, trasladándonos automáticamente a las repercusiones de este fenómeno en las relaciones internacionales de Cuba.

Cuba, aislada de su ámbito natural, el latinoamericano, por parte del imperialismo de los EUA; se encuentra aislada también, dentro del bloque de los países de economía planificada. Su ejemplo revolucionario y anti-burocrático expresan un reto a las direcciones del resto del mundo socialista. El reconocimiento de la necesidad de la liberación latinoamericana y mundial como única manera de enfrentarse al imperialismo contravienen la política de la "coexistencia pacífica" del PCUS.

Muchas de las ideas expuestas no se encuentran acabadas dentro de la exposición de Furtak, mas sí esbozadas e implícitas. Es indudable que su imparcialidad en el análisis encuentra su contrapunto en el compromiso de sus no conclusiones. No obstante, consideramos que la obra de Furtak representa una importante aportación al esclarecimiento del proceso cubano y lanza destellos luminosos al resto del mundo subdesarrollado, particularmente a la América Latina. Resulta, por tanto, una obra altamente recomendable, sobre todo para esta nueva generación nacida bajo el signo de la revolución colonial, particularmente la cubana y cuya tarea histórica es la de la implantación del socialismo en nuestra América.

Juan Felipe Leal y Fernández

Ruiz García, Enrique: *América Latina. Anatomía de una revolución*. Ediciones Guadarrama. Madrid, 1966. 529 pp.

EL INTENSO incremento demográfico de América Latina (2.9% anual), se proyecta hacia el futuro como un fenómeno de inusitadas proporciones; la presión de la explosión demográfica define, indudablemente, la circunstancia social, política y económica de la región. Esta presión a medida que aumente tendrá una notable influencia en el cambio estructural del conjunto humano.

El fenómeno del mestizaje, las luchas sociales de independencia en el